

aun en la tierra aquella Señora esperó en la tierra lo que salió del camino de la Sierra, sobre donde frecuentemente vive en ella la agua, que es el asentado cerro de la cima, en la tierra de la fiesta, dentro de lo enroscado sino, q.º fue el fin de aquel desquicio al volar como Ave el que tiró la sierra que salió, donde acabó el caserío, de la Abra de la halda, Abra de la carne que fue lo ocultado con la faja colgada del Vientre de aquella diligente, que guardaba la tierra al levantar las manos á lo alto de donde salió su encarnacion, que corrigió la vida de los nacionales, que era la negociacion de carne humana, tratada de sembradura de la tierra, para cuió exterminio se abatía aquella Señora.

Aquella desquiciada cumbre *Deminyo*, se halla en antiguo camino, que se dirigia á la mayor elevacion de su serrania donde sin lysion sus paredes ó grandes lienzos laterales permanece la respectiva oquedad, de la qual se manifiesta salida la cumbre como de rayz, conociéndose hasta hoy la cañada tratada en esta Alegoria de Abra y á la que tiene salida la misma oquedad, por *tepeitic*, dentro *itic*, de la sierra *Tepell*. El trozo desarraigado, del qual se originan las nubes quando llueve en aquella seca comarca, quedó tambien entero, ó sin lesion y en figura de ovillo, cuiá toma aun en comun sentido de *tlaneuilli*, es significativo de tomada para volverla en la misma especie, lo que descubre su desquicio para simbólico exemplar de la conservacion de la naturaleza divina despues de encarnado el Verbo, y de la virginal integridad de su inmaculada Madre tambien lo es de la que Jesucristo conserva en la hostia Eucarística, aun dividida, y aviendo asentado el Diccionario á *niniyanaco* por significativo de venir á ofrecerse á Dios en sacrificio. Y el sentido compesto ya desembuelto, ministra aquel desquicio por S. Juan Bautista al amanecer como que al mismo instruién otras alegóricas memorias concordadas, por desquiciador de otras Serranías, advirtiéndole la de esta, su predicacion en aquel lugar del alto mysterio de la Encarnacion con exemplar tan portentoso como el de aquella voluminosa cumbre invertida de su primitiva situacion, y sin perjuicio de la Cordillera en el vacio que dexo, y en la qual se estableció despues por el Apostol de estas Gentes, Claustro y educacion cristiana.

Con que no es de hazer fuerza que en la parábola nacional se traduxese con equivocacion á la fiesta *iluittl*, por pluma *iuittl*, tampoco la debe causar que no se reflexionase el distintivo del cuerpo, que aqui se menciona ceñido por faja; pues siendo *tonacayo*, su compuesto lo advierte lo encarnado *nacayo* nuestro *to*. Menos se advertia simbolizado en la faja el Divino Verbo encarnado aquella que corrigió despues iniqua costumbre de negociar en carne humana, tratada de sembradura de la tierra en el lugar donde se instruíe el establecimiento de los primeros pobladores postdiluvianos, y donde tambien advierte la Parábola, derrumbada la Serrania en modo tan señalado quanto simbólico de aquel Mysterio, siendo notable que el segundo Monumento exprese el arreglo á la Ley natural en

aquellos Pobladores, y su obediencia al mandamiento de Dios, comunicado por el Patriarca Noe director de los derroteros, para ese establecimiento.

El Mysterio de la Encarnacion que se descubre expreso en esta Parábola del origen de *Uitzlupuchtle*, se advierte tambien en el tratamiento de *Tonacayoa*, que se daba á *Senteult*, Señor *teult*, en cada una *senne*, pues este es de clara alusion á cada partícula Eucarística y aquel al encarnar *nacayoa*, en lo nuestro. A *Senteutl* se traducia erroneamente cap. 25 del citado lib. 6º de la Monarquia, por Diosa de la Mazorca *sentli*, del Maiz; y á *tonacayoua* escrita con vicio de *h tonacayohua*, por de las miesses, sin atender al contexto de la misma tradicion, que expresando *tonacayoua*, discernía en el *ua* á la que poseia á quien encarno en lo nuestro, ó á la Madre del Verbo humanado; y asentando de la propia "que la tenian en "grandisima reverencia y veneracion en especial, los de la Provincia de "los *totonacas* y la obedecian en todo."

Y aun aviendo comunicado tambien esa Nacion el motivo que tenía para su particular estimacion, que se asentó en el mismo lugar "y la causa de "tenerla en tan grande estimacion, y de serle mui devotos y servidores, "era porque no queria recibir sacrificios de muertes de hombres, antes los "aborrecia y prohibia. Los sacrificios que ella amaua y de que se agradaua, y se los pedía y mandaua ofrecer, eran tortolas, paxaros, conexas, "yeibas y flores, y tenianla por Abogada delante del gran Dios, porque "les decia que le hablaua y abogaua por ellos. Tenian grande esperanza "en ella, que por su intercession les auia de librar de aquella dura seruidumbre que los otros Dioses les pedian de sacrificarles hombres, porque "lo tenian por gran tormento; y solamente lo hazian por el gran temor "que tenian al Demonio por las amenazas que les hazia y daños que del "recebian, no obedeciendolo en esto. A esta Diosa mirauan con suma reverencia, y sus respuestas tenian como oraculo divino, y mas que otros "señalados los sacerdotes de su culto y seruido, como ya hemos dicho en "otra parte: y que esta Diosa no quisiese sacrificios de hombres no se que "sea ni tampoco lo entiendo, porque esto de querer los vnos vno, y otros "otro, son para mi adiuinanças etc." Concluyendo despues el mismo escritor esta tradicion con asentar "solo se dezir que esto dezian los Indios, "que asi lo queria esta Diosa, y que aborrecia lo contrario."

No podia este escritor aver manifestado mas claramente la falta de inteligencia en las tradiciones, ya por la de los Idiomas en que se comunicaron, ya por la de la cronologia regional ignorada hasta hoy, y ya por la de la topografia tambien inaveriguada, no obstante de que los monumentos locales examinados por los respectivos idiomas podian haber ministrado luces bien claras de los insignes Maestros que tuvieron estas Naciones en el siglo primero de la era Cristiana, á que se refería la enseñanza de la Señora, y respuestas que recibian de la misma sus sacerdotes: aunque en

la cronología deben ser exculpables todos los escritores de las antigüedades de Nueva España, como que el Monumento figurado que la ministra no se avia descubierto hasta nuestros días, y del qual nos persuade la ignorancia anterior de la topografía, que aun se huviese presentado antes á la vista, avría quedado su valor tan mudo como el de aquella.

Pero en el de la Monarquía, se agregaba á la falta de esos principios, la que llamó comun opinion de no aver tenido estas Naciones noticia de la venida del Salvador al Mundo ni de su venida, milagros, muerte y pasion segun decía cap. 49, lib. 15º “y conforme a esta comun opinion, es lo q.º e tratado en los Capítulos pasados, y tambien donde se dize no estar hecha la total promulgacion del Santo Evangelio, y Ley de Jesucristo hasta agora: porque se confirma en uno hallarse mencion de tal cosa en todas nuestras escrituras, donde se trata de todo lo substancial que a pasado en el mundo desde su principio.” La falta del sentido alegórico no le hizo concordar lo que Jesucristo previno á sus Discípulos, segun el capº 8 de S. Lucas “a vosotros es dado conocer el mysterio del Reyno de Dios, pero a los demas en parabolos: para que los que ven no vean, y los que oien no entiendan:” que al explicarles la del sembrador, en la qual les dixo “salío el que siembra á sembrar su semilla” las expresó segun el 13 de S. Mateo “el que siembra la buena semilla es el hijo del hombre. Pero el campo es el Mundo:” que este mismo evangelio dexó advertido todas estas cosas hablo Jesus en parabolos a las turbas: y no les habla sin parabolos: Para que lo que estaba dicho por el Profeta que dixo: abrire en parabolos mi boca, arrojare vomitando las cosas escondidas desde la constitucion del Mundo.”

El motivo que el escritor de la Monarquía asentaba en su citado cap. para no entender enseñado el Evangelio en Nueva España, en aquel primer siglo de la era cristiana, fue que las cosas de la religion, ritos, costumbres, y modo de vivir de los Indios, al tiempo que estos Reynos se descubrieron, eran en todo y por todo, agenos y contrarios á nuestra cristiandad, á lo menos en lo tocante á la Fe. Esta generalidad se advierte contrariada con la tradicion que afirmó tocante á la alegoría *Tonacayoua*. Si sobre las costumbres, y ritos regionales, huviera confesado ingenuamente como en aquella tradicion, que no los entendia, no huviera calificado por de poco fundamento las relaciones manuscritas que cita como la de las Cruces que hallaron los Españoles en Isla entonces conocida por Cozumel, y hoy de Carmen cercana á la Península de Yucatan cuando descubrieron esta. La opinion que seguía este escritor diversa del juicio formado por los primeros Misioneros le hizo dar más crédito que una tradicion incontestada, como aquella, á una relacion particular que atribuía el establecimiento de las cruces pocos años antes de la llegada de los españoles, por un Indio tenido por Profeta, q.º la predixo, ó conseja desmentida por el emperador Moteusoma quien confesó á su conquistador en su primera entrada á Mé-

xico saber aquella venida, por la memoria prediccional conservada en sus nacionales escrituras, segun se concordará en otro lugar.

Tampoco huviera referido por de poco fundamento, la declaracion q.º en Idioma nacional de la propia Península y á un eclesiástico secular que lo entendía y por ello encargado del R. Obispo D. F. Bartolome de las Casas, de visitar y predicar á aquellos naturales, hizo un principal de ellos de la creencia antigua heredada de Padres á hijos, en Dios que está en el cielo, y es Padre, Hijo, y Espiritu Santo y de que en el tiempo antiguo vinieron a aquella tierra veinte hombres de ropas largas y sandalias, q.º mandaban se confesasen las Gentes y que ayunasen, siendo el principal de ellos *Cocolcan*. Despues de aver referido á la letra aquel escritor la Apología manuscrita de aquel R. Obispo, que dixo se guardaba en el convento de Sto. Domingo de México, y cuja substancia es la que aquí se ha extractado continua asentando “esto escriue el Obispo de Chiapa, pero añade “luego: si estas cosas son verdad, parece auer sido en aquella tierra nuestra santa Fe sabida: pero como en ninguna parte de las Indias aue mos tal nueva hallado, puesto que en la tierra del Brasil, que poseen los Portugueses, se imagina hallarse rastro de Santo Tomas Apostol: pero como aquella nueva no volo adelante: ciertamente la tierra y reyno de Iucatan da a entender cosas mas especiales y de mayor antigüedad, por las grandes, admirables y esquisitas maneras de edificios antiquísimos y letreros de ciertos caracteres, que en otra ninguna parte. Finalmente, se cretos son estos que solo Dios los sabe, estas son palabras formales del Obispo de Chiapa, y lo cierto que aquello no se tuuo por cierto”.

¿Pero entre quienes no se tuvo por tal? Entre los que no observaba la naturaleza y circunstancias de los Monumentos locales, y que no advertian el sentido compuesto y alegórico de los Idiomas regionales, no aviendo por estas causas hallado aquel R. Obispo otra noticia semejante á la que adquirió por medio del inteligente que encontró en aquella Península, y comprobando la tradicion declarada en ella sus edificios y caracteres literales, aunque ignorado su valor, como el del permanente hasta hoy en el mas celebre antiguo Monumento, conservado á la vista con justa admiracion, continuaba todavía el escritor de la Monarquía refiriendo “otra cosa conto vn religioso muí conocido por verdadero sieruo de Dios, y frayle de S. Francisco. llamado F. Francisco Gomez; que por ser todavía viuo “y muy viejo, pierde la memoria que en esta historia se deuia a sus fieles y largos trabajos en esta Viña del Señor: y es que viniendo el de Guatemala en compañía del varon santo fray Alonzo de Escalona, pasando por el Pueblo de Nexapa, de la provincia de Guaxaca, el vicario de aquel convento, que es de la orden de Santo Domingo, les mostro unos papeles q.º hauian sacado de vnas pinturas antiquísimas, hechas en unos cuecos largos rollizos y muy ahumados, donde estauan tres ó quatro cosas “tocantes a nuestra Fe: y eran la Madre de nuestra Señora, y tres herma-

"nas, hijas suyas, que las tenían por santas: y la que representaua a nuestra Señora, estaua con el Cabello cogido al modo que lo cogen y atan las Indias, y en el nudo que tienen atras tenia metida vna cruz pequeña, por la cual se daua a entender que era mas santa: y q.<sup>o</sup> de aquella auia de nacer vn gran Profeta, que auia de venir del cielo, y lo auia de parir sin ayuntamiento de Varon quedando ella Virgen; y que a ese gran Profeta, los de su Pueblo lo auian de perseguir y querer mal, y lo auian de matar, crucificandolo, en una cruz. Y así estaua pintado, crucificado, y tenía atadas las manos y los pies en una cruz, sin clauos. Estaua tambien pintado el articulo de la Resurreccion, como auia de resucitar y subir al Cielo. Dezian estos padres Dominicos, que hallaron estos cueros entre vnos Indios que vinían hazía la costa del mar del Sur, los cuales contauan que sus antepasados les dexaron aquella memoria." Es de reflexionar, que aquellas antiquísimas Pinturas se conservaron en cueros largos, ó semejantes á los rollos antiguos, usados entre etruscos segun los hallados en Pompeyana y Herculano del Reino de Nápoles en el siglo actual y formados de papel egipciaco para escritura de caracteres: y que aun quando en la traduccion de aquella tradicional memoria, no huviere usado del tiempo futuro en lugar del pretérito de la venida pasion y muerte del Salvador del Mundo, todavía no es de extrañar confundida en esa parte la tradicion. El Religioso escritor anónimo cap. 2.<sup>o</sup> de su tratado "Apostólicos afanes de la Compañia de Jesus" refiriendo los tres principales Idolos de la Nacion del Nayarit á los cuales clamaba esta en sus mayores congojas arrastrándose hasta las puertas de sus templos referia al uno distinguido por *Tayaoppa* ó Padre de los vivientes que adoraban en una piedra blanca, en que creian sacramentado al Sol como especial obra suya: á otro por *Tate*, ó Madre nuestra que adoraban en dos piedras blancas, en que un Indio hechizero llamado Azquel, les hizo creer se avía convertido una India Vieja para quedarse con ellos esternamente: y al tercero por *Quanamoa* á quien veneraban por su Redemptor por averles socorrido en la falta de lumbre que antes padecian y en la de otras cosas como calzones, sombreros, hachas, machetes, cazos, y eslabones y que ingratos, á sus beneficios, le prendieron, le pusieron en una Cruz en que murió, y desde donde aviendo resucitado á vista de sus perseguidores subió á los cielos con grande ruido de Chirimias y de otros instrumentos músicos.

En el año mil setecientos setenta y seis tambien advirtieron los Misioneros de la Sta Cruz de Querétaro, al registrar con la expedicion destinada por el Rio Gila, el célebre Monumento conocido entre españoles por casa de *Moctezuma*, que el Gobernador de Naturales de *Uturicut*, contaba de ella una historia ó tradicion conservada de sus antepasados, que se calificó reducida á patrañas mezcladas confuzamente con algunas verdades católicas, segun el cap. 3.<sup>o</sup> del citado Lib. 4.<sup>o</sup> de la Cronica de aquel Colegio.

Refiere tambien el de la Monarquia la memoria escrita y firmada por F.

Diego de Mercado, uno de los mas exemplares y penitentes de su tiempo, y á quien años antes en conversacion sobre cosas de nuestra Fe dijo un Indio viejo, de nacion otomi, que los de ella tenían en su antigüedad un Libro, que las personas mayores guardaban sucesivamente de Padres á hijos, para enseñarlo, y tenía escrita doctrina en dos columnas, con la pintura de Cristo Crucificado entre ambas, con rostro enojado, por el cual decían que reñía Dios, y volvían sus ojos con una varita por reverencia, y la guardaban en él, el qual por averlo enterrado los que lo guardaban quando vinieron los españoles, se pudrió, pues si no se hubiera perdido vería-aquel Religioso como la doctrina q.<sup>o</sup> les enseñaba era la misma que se contenía en aquel Libro: tambien le dixo que tuvieron noticia de la destruccion del Diluvio, y que solas siete personas se salvaron en la Arca, y las demas perecieron con los animales, y aves excepto las que allí salvaron. "Tuuieron tambien noticia de la embaxada que hizo el Angel a nuestra Señora, por una metafora, diciendo que una cosa muy blanca, como pluma de aue cayó del cielo, y vna Virgen se abaxo y la cogió, y metio en su vientre, y quedo preñada: pero no sabian dezir q.<sup>o</sup> se hizo lo que pario. Lo que estos dixeron del diluio, atestiguaron tambien en Guatemala los Indios Achies, afirmando que lo tenían pintado entre otras sus antiguallas las quales todas los frayles con el espiritu y zelo que lleuauan de destruir la ydolatria, se las quitaron y quemaron, teniendolas por sospechosas."

Por la negativa en que este escritor insistia de no aver tenido noticia estas Naciones, de la Religion de Iesucristo, antes de la venida de los españoles, sin embargo de sus tradiciones y Pinturas, por falta de los demas principios ya asentados, no conocia el valor de las Alegorias en que se conservaba su circunstanciada memoria. Y así no es de extrañar que vacilase sobre el valor de *Huitzilpuchtli* en su citado cap. 21. lib. 6.<sup>o</sup> á que puso por rubro "Donde se trata del Dios *Huitzilpuchtli*, llamado de los antiguos Marte muy querido y celebrado de estas gentes indianas, en especial de Mexicanos, y se dizen embustes del Demonio mezclados con misericordias de Dios, y de como fingio nacer de muger." Despues comenzó su tratado, diciendo "*Huitzilpuchtli*, Dios antiguo y guiador de los Mexicanos, es nombre compuesto de varios significados. Vnos dizen que se compone de este nombre *Huitzilin*, que es un paxarito muy pequeño, verde y hermoso, que chupa flores, y se mantiene de aquel sudor humedad que despiden, o engendran en sus hojas, y de otro nombre que es *tlahuipuchtli*, que quiere dezir nigromantico, o hechizero que echa fuego por la boca. Y de estos dos nombres cortados se compone *Huitzilpuchtli* y con el se nombra este diabolico Marte Indiano, otros dizen que de *Huitzili*, que es aquel paxarito, y *opuchtli* que es mano yzquierda, da, y así dira todo el compuesto mano izquierda, o siniestra de pluma relumbrante, porque este ydolo traía destas plumas ricas y resplandecientes en el molledo del brazo izquierdo. Yo tengo para mi que ambos sig-